

LAS CARTAS

DIARIO DE SEVILLA publica cartas de sus lectores, así como réplicas y sugerencias de interés (calle Rioja, 13, pasaje) o al fax 95.450.62.22, no deben exceder de las 20 líneas y han de estar firmadas.

Rotondas

■ Ahora que está de moda entre los que se dedican al urbanismo —y sobre todo a inspeccionarlo— esconderse tras las barbaridades urbanísticas consumadas con eso tan socorrido de “es que yo no sabía nada”, me tomo la molestia de avisar a la Junta de Andalucía, a la Comisión Provincial de Urbanismo y al sursum corda, de lo que está ocurriendo en Gines.

Cada día, para ir y volver al trabajo desde mi casa en Espartinas, he de tomar la salida 6 de la Autopista de Huelva. Sencillamente no hay otra. Entrar o salir por ahí era, hasta ahora, un auténtico desastre: como no hay más —insisto de nuevo— esa es una salida regularmente utilizada por los vecinos y el transporte de Gines, Castilleja, Valencina, Bormujos, Villanueva del Ariscal, Espartinas y el Hospital San Juan de Dios.

En ese tramo, de apenas 700 metros, había construidas cuatro rotondas, comenzando con una y terminándose con otra. Pues si eran pocas, a algún listo le ha dado ahora por hacer la quinta (y todavía está en ello), con lo cual tenemos el disparate mayúsculo: ¡cinco rotondas en apenas 700 metros, en una entrada y salida de autopista! Y pregunto, ¿nadie se ha dado cuenta de semejante barbaridad?, ¿nadie es capaz de prever lo que va a pasar? ¿nadie ve la que se líe en la autopista a las ocho de la tarde con los co-

ches amontonados en el arcén, donde cualquier día va a haber algo más que un numerito?

Pues ya metidos en faena, si quieren, lo cuento yo porque tampoco es tan difícil: resulta que a un lado de este tramo se construye un polígono industrial y, al otro, una nueva urbanización (El Lorón). Ambas zonas deberían disponer de sendos carriles de acceso pero, claro, es obvio que, si se hicieran, los constructores perderían bastantes metros de edificación. ¿Y cuál es, por tanto, la solución que se da? Pues, directamente, el disparate. A qué más.

Aún no está abierto el polígono ni construida la urbanización, pero es evidente que los coches ya no caben —y no porque haya muchos, sino por lo mal que se están haciendo todas esas vías—. No quiero ni imaginar lo que ocurrirá cuando se sumen, con sus vehículos, esos centenares de nuevos usuarios.

Como parte de los borregos que lo sufrimos cada día, nadie al parecer se da cuenta de todas estas cosas, entiendo que mi deber cívico es el de avisar. Así, que le aproveche al que sea y de nada.

MANUEL PRIETO (SEVILLA)